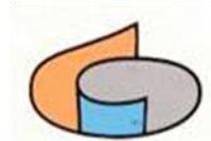


ULL

Universidad
de La Laguna



Facultad de Filología

Grado en Estudios Francófonos Aplicados

TRABAJO FIN DE GRADO

Châteaux et paysages du Val de Loire

Tasmania Ravelo Pérez

Tutor: Dra. M. Eugenia Arozena Concepción

Departamento de Filología Clásica, Francesa, Árabe y Románica

La Laguna, junio de 2015

Índice

Resumen	3
1. Introducción	5
1.1 Concepto de paisaje	5
1.2 Elección del área de estudio	6
1.3 Metodología de trabajo	9
2. El factor histórico del paisaje del Valle del Loira	11
2.1 La transformación de los paisajes con la transformación de los castillos	11
2.1.1 Los castillos medievales desde su creación hasta el siglo XIV: grandes obras de defensa	12
2.1.2 Los castillos medievales desde el siglo XIV hasta mitad del siglo XV: de la defensa a la residencia.....	16
2.1.3 Los castillos de la segunda mitad del siglo XV: el cambio de fisonomía de los castillos residenciales.....	18
2.1.4 Los castillos en el Renacimiento (siglo XVI). El paisaje del arte y el arte del paisaje. De la defensa a la estética	19
3. Influencia de los Castillos del Loira en la cultura actual	26
3.1 Escritores y artistas y el Valle del Loira	26
3.1.1 Balzac en Saché	29
3.1.2 Leonardo da Vinci en Clos-Lucé	29
3.2 La influencia paisajística de Cheverny en la obra de Hergé: Tintín.....	30
3.3 El legado del Château d’Ussé en la obra de Disney	32
Conclusión.....	34
Bibliografía.....	36
Origen de las imágenes	38
Anexos.....	39
Anexo I – Jardines de Villandry	39
Anexo II – Recursos cartográficos	40
Anexo III – Recursos audiovisuales	41
Anexo IV – El Loira y sus recursos.....	42

Resumen

Le Val de Loire a une grande importance géostratégique puisqu'il se trouve au centre de la France, un des noyaux historiques de l'échange économique et culturel européen. Il offre, en plus, des ressources naturelles très avantageuses, comme par exemple l'eau ou les bons sols, et on peut remarquer aussi qu'il n'y a pas une topographie accidentée ce qui le fait être très accessible. Cette situation si particulière a provoqué l'existence de plusieurs relations entre la société et la nature. C'est pour cette raison que notre hypothèse propose que le paysage actuel du Val de Loire a été conditionné par le milieu naturel et la méthodologie qu'on a réalisé pendant notre étude est une analyse globale de la structure et la dynamique du paysage du Val de Loire, afin d'entendre son aspect comme le résultat de l'interaction dynamique de l'ensemble d'éléments.

Le château naît à l'époque médiévale, entre le IX^e et le X^e siècle, sous une forme particulière : les mottes. La construction des lieux fortifiés a lieu dans une période particulièrement troublée : d'un côté, la fin de l'Empire carolingien et, d'autre côté, les incursions vikings, hongroises et sarrasines. Les premiers châteaux qui ont été construits comme des lieux fortifiés avaient trois fonctions principales : une fonction défensive pour se protéger, une fonction résidentielle et une fonction symbolique pour ressortir le pouvoir. C'est ainsi que les monarques qui se sont établis au Val de Loire ont créé son pouvoir.

La fonction principale du territoire au début de ces fortifications, à base de bois qu'on extrayait des bois du Val de Loire, se concentre unique et exclusivement dans la protection grâce aux forteresses. On obtenait tout ce qu'on avait besoin, si c'était possible, à l'intérieur de l'enceinte et si on ne pouvait pas, on s'approvisionnait de l'extérieur et on l'introduisait dedans les murailles pour ainsi être protégé de n'importe quelle attaque. L'actuel concept de ville n'existait pas, la finalité de la vie c'était le château. Le paysage subissait des changements importants mais très lentement.

Petit à petit, le grand pas du passage à la pierre, autant au niveau historique - culturel qu'au niveau paysager, s'est complété. La fonction résidentielle des châteaux est attestée, par les baies et par les cheminées, en déclinant la fonction défensive. Au XIV^e siècle, le peuple faisait la vie quotidienne en dehors des murs du château mais s'ils étaient en danger, le château c'était la solution à leur problèmes. Ainsi, le Val de Loire a suivi sa transformation grâce à l'apparition de petits villages autour du château. Le peuple ne vivait plus que pour le château, il se préoccupait aussi de la vie à l'extérieur ; c'est pour ça qu'on s'est situé dans la zone la

plus proche du fleuve pour ainsi être plus près des recours que la Loire leur apportait et, au même temps, on pouvait avoir un équilibre pour être en lieu sûr.

Avec la disparition de la fonction défensive dans le Val de Loire au XV^e siècle, le peuple s'est habitué à sa vie quotidienne en dehors du château. Il n'y avait pas un motif pour se protéger bien qu'il y a eu des époques dans lesquels les ennemis ont attaqué et ils ont complètement fini avec le château et les villages. Les villes sont devenues de plus en plus grandes, en s'étendant autour de tout le château, pas seulement vers la partie du fleuve, bien que c'était dans cette zone où se situaient la plupart des nouvelles constructions.

Mais, c'est à partir de la Renaissance quand, avec l'apparition du mot « paysage » en Europe, qu'on commence à développer originellement l'espace comme nous le faisons de nos jours. Le paysage se transforme en objet d'œuvres littéraires, de peintures et se manifeste surtout dans les « chefs-d'œuvre » de jardinage qui étaient créés en suivant les modèles esthétiques et explicitement paysagers, des conditions qui font que nous pouvons parler des paysages culturels aujourd'hui.



Figura 1: Valle del Loira entre Sully-sur-Loire y Chalonnes

1. Introducción

1.1 Concepto de paisaje

Para poder descubrir todos los pequeños detalles que oculta un paisaje tenemos que saber desgranar poco a poco los diferentes elementos que nos encontramos y que a primera vista aparecen indisociablemente unidos entre sí. Para ello tenemos que saber cuál es el concepto de paisaje para así ver un poco más lejos y descubrir qué otros aspectos, además del paisaje, determinan una sociedad y una cultura.

Si nos remitimos a la definición de la Real Academia Española, nos encontramos que la palabra paisaje hace referencia a la “extensión de terreno que se ve desde un sitio” e incluye otra definición que hace referencia a la “extensión de terreno considerada en su aspecto artístico”. Las definiciones que nos aporta la RAE, quedan cortas a los geógrafos, los profesionales con mayor tradición en su estudio científico y para los que el paisaje es un punto de referencia de estudio. Ya a finales del siglo XIX los geógrafos utilizaban la palabra paisaje para referirse a la “configuración que tienen los hechos geográficos, la forma y la fisonomía que toma la estructura del espacio terrestre”. (Eduardo Martínez de Pisón, 1983). En cualquiera de las perspectivas, el paisaje designa al aspecto que posee el espacio terrestre. Como dijo el geógrafo Eduardo Martínez de Pisón, “el concepto de paisaje es una concepción sobresaliente que los geógrafos han construido y aplicado en su oficio entre diversos conceptos, métodos y técnicas de trabajo, que cobra gran importancia por su concreción formal, por su significado dinámico y por su contenido holístico” (Martínez de Pisón, 1998).

El paisaje caracteriza un lugar, es una imagen que nos aporta infinidad de datos de sus habitantes y que “está compuesto de elementos y partes, de objetos, de unidades de paisaje y de asociaciones de unidades que son objetivamente definibles y cartografiables” (Martínez de Pisón, 1998), que lo configuran y de los que depende su aspecto.

Ya los fundadores de la Geografía moderna, Humbolt y Ritter, basaron sus propuestas en la idea de totalidad, en la convicción de que el conocimiento geográfico debe considerar unitariamente las cosas, ofreciendo una imagen ordenada de las relaciones que actúan en cada situación y espacio, sin excluir las conexiones entre el hombre y el mundo exterior. En 1938, durante el Congreso de Geografía de Ámsterdam, se definió el paisaje como un ente configurado por todas las relaciones genéticas y funcionales asociadas entre ellas en la

superficie del globo. Así, lo tradicional para los geógrafos es entender el paisaje como un complejo natural y producto histórico y social. Como señaló en 1947 Manuel de Terán, geógrafo y académico de la Lengua y de la Historia, “el paisaje es el fruto de un orden natural conjunto con un sistema de vida. El paisaje es un acumulador histórico” (de Terán, 1947).

Por ello, a la concreción formal y a la perspectiva holística hay que añadirle la idea del paisaje como proceso, que es lo que va a cobrar más importancia en este estudio. El paisaje está vivo, es algo activo, no es sólo el objeto de contemplación, sino que va cambiando con la sociedad y con todo lo que gira alrededor de ella. En el proceso de transformación nos deja pistas de lo que sucedió anteriormente. Quiénes estuvieron, qué pasó, por qué, cuándo, etc., son datos que definen la imagen actual del paisaje, pero que a su vez formaron parte del paisaje en otra época.

1.2. Elección del área de estudio



Figura 2: Recorrido del río Loira

Cuando uno comprende que aprender es muy satisfactorio, lo aprendido es algo que quiere compartir con todo el mundo. Si las cosas se hacen a disgusto no saldrán bien por mucho que se sea capaz de llegar hasta el objetivo propuesto, el trabajo logrará tener una esencia

particular si se le añade ese lado placentero. Así pues, está claro que la elección del área de estudio es por la importancia que ha tenido, tiene y tendrá el Valle del Loira, tanto a nivel paisajístico como a nivel cultural y social; pero también por ese toque sugerente de hacer algo diferente, algo innovador que entretenga a su vez a los lectores y al autor. Se trata de aprender “jugando” con los conceptos, no centrándose única y exclusivamente en un elemento; se trata de ir variando y viendo todas las transformaciones que ha tenido la zona de estudio, como si estuviésemos viendo el desarrollo de una película de un caso de asesinato donde hay que encajar todas las piezas para encontrar el culpable.

El Valle del Loira se sitúa en un punto estratégico, pues no solo se encuentra en el centro de Francia, sino que también en el corazón de Europa. Por esta situación y por su posición en relación con los relieves que lo rodean, funcionó desde muy pronto como un eje de comunicación muy importante que era necesario controlar y defender. Esta situación tan idónea, entre macizos montañosos de diferente importancia y el mar, ha condicionado que el Loira haya funcionado a lo largo de los siglos como vía de comercio y el valle como espacio de paso, por lo que las diferentes poblaciones que algún día pasaron por estas tierras aportaron también su granito de cultura, añadiendo riqueza y belleza a las propias del paisaje natural. Esto se ve engrandecido, sin duda, porque el Loira el río más largo de Francia que fluye desde su nacimiento en Cévennes para desembocar a 1.020 km de distancia en el océano Atlántico en la ciudad de St-Nazaire, al sur de Nantes. Además, nadie intenta cuestionarse la riqueza geográfica que reúne esta zona, pues está rodeada de las regiones de Bretaña, Normandía e Île-de-France por el norte, el Macizo Central y Poitou por el sur, Borgoña por el este y el océano Atlántico por el oeste (Meyer, Mayo-Junio 2014).

En esta región de 71.228 km² y con una población actual de 5,7 millones de habitantes (Wikipedia), el ser humano ha llevado a cabo una gran lucha para habituarse a unos cimientos calcáreos cortados precipitadamente por valles y mesetas, aunque al mismo tiempo se ha sentido atraído por la situación estratégica ya comentada, por las beneficiosas tierras fértiles características de la llanura aluvial y por la abundancia de agua existente en la zona.

Sin duda la lista tan amplia de los numerosos sitios inscritos en la UNESCO dentro del área de estudio ha ayudado a su elección, son importantes para la memoria de Europa pero también para la del mundo entero. El hombre dejó su huella en la prehistoria en la Turena, pero el Imperio Romano también pasó y dejó testimonio, así como también lo dejó el proceso cultural y socioeconómico a través de la Edad Media y del Renacimiento. A lo largo de ese proceso

histórico, la sociedad también ha tenido que romper con la unión que le ataba al castillo para emprender una labor de progreso dejando atrás la función militar de la época, que queda ya como un arcaísmo en las urbes actuales.



Figura 3: Perímetro inscrito en el patrimonio mundial de la UNESCO

Otra de las claves para la elección precisa de esta área de estudio es la relación entre la historia, el arte y el poder. La historia nos ayuda a entender por qué surgieron las grandes obras reales como son los castillos en el Valle del Loira. Si recurrimos a ella nos damos cuenta de que todo comenzó en 1418 cuando el futuro Charles VII, por entonces Delfín de Francia, se instaló en el *château d'Amboise* al tener que huir del París ocupado por la facción de borgoñona, y que, siendo rey, siguió residiendo en las orillas del Loira, donde encontró una mezcla entre refugio y armonía. Sus sucesores Louis XI, Charles VIII, Louis XII y François I siguieron conservando la costumbre de residir en la Turena o en Blois. En 1528, este último Soberano estableció oficialmente París como residencia de su corte. Así se terminaba la Edad de Oro de los Castillos del Loira. A partir de ese momento se construyeron otros nuevos, se acabaron o embellecieron los ya existentes, y todos ellos nos dejaron un legado que aún conservamos en la actualidad (*Le journal de la Maison de l'Europe*, 2012).

De este modo, las características naturales del Valle del Loira han sido decisivas para la concentración de la población, y ésta, en su adaptación a esos rasgos naturales, ha ido contribuyendo a la creación del singular paisaje que hoy conocemos.



Figura 4: Gargantas del Loira. Uno de los pocos sectores del valle en que éste se estrecha

1.3. Metodología de trabajo

La hipótesis que nos planteamos al realizar este trabajo parte de la idea de que el paisaje actual del Valle del Loira ha estado condicionado por el medio natural. Sin embargo, lo que se pretende demostrar es que, a pesar de que sigue presente el gran protagonismo del componente natural sigue presente, ese paisaje se ha ido transformando a lo largo del tiempo debido a los cambios de función socioeconómica que han ocurrido en este lugar. Por ello abordamos el factor histórico, viendo la transformación de los paisajes a través de las transformaciones de los castillos. Así, el objetivo principal al que nos lleva nuestra hipótesis es estudiar el papel de los castillos como detonantes del paisaje actual. Secundariamente, conocer como éstos, a su vez, han hecho florecer expresiones culturales de diferente tipo.

La metodología que hemos llevado a cabo en nuestro estudio ha sido un análisis global de la estructura y la dinámica del paisaje del Valle del Loira, por lo que tomamos la vía sistémica, para aplicar una visión geográfica de carácter holístico, en la que entendemos el aspecto del Valle del Loira como resultado de un conjunto de elementos de interacción dinámica organizada en sucesivos momentos históricos. Para ello, avanzamos a lo largo de la historia centrándonos en las construcciones y en las variaciones que han sufrido los castillos, para ir

de lo más particular a los cambios que ha sufrido el conjunto del paisaje a causa de esta evolución. Así podremos ver una transformación paisajística a lo largo del tiempo, debida a los cambios de funcionalidad acordes con los momentos que se estaban viviendo. Se concluye con la aportación que ha dado a diferentes manifestaciones culturales la presencia de los Castillos en el Valle del Loira.



Figura 5: La navegabilidad del río ha jugado un importante papel para el intercambio económico y cultural, e indirectamente para la configuración del paisaje

2. El factor histórico del paisaje del Valle del Loira

El concepto de castillo nace en la época medieval. El origen de éstos estuvo inicialmente ligado al terrón¹, entre los siglos IX y X. Estos surgieron principalmente a raíz de un contexto histórico muy agitado debido, por un lado, a la caída del Imperio de Carlo Magno, y por otro lado, a los ataques de vikingos, húngaros y sarracenos; lo que provoca un periodo de gran inseguridad y destrucción del poder central que favorece la creación de poderes locales. Así los grandes dueños de tierras (poderosos señores, condes y duques) se apropian de los privilegios que le concede el poder central (defensa, justicia y administración), aunque fueron incapaces de ejercer el poder en sus tierras. Por eso los pequeños señores se apropian del poder (poderes locales). Debido a este contexto tan agitado los señores empiezan a construir lugares fortificados para protegerse (El País Aguilar, 2010).

Los primeros castillos que fueron concebidos como lugares fortificados tenían tres funciones principales: una función defensiva para protegerse, una función residencial y una función simbólica para destacar el poder, cuanto más grande fuese el castillo, mayor poder (Mesqui, 1993).

2.1. La transformación de los paisajes con la transformación de los castillos



Figura 6: Puesta de sol sobre el Loira. Importancia de los valores estéticos en la cultura floreciente

¹ Un terrón es una masa pequeña y suelta de tierra compacta (RAE).

La vida avanza y con ella florece la cultura, el paisaje y la sociedad. Lo que antes era necesario para vivir, ahora se convierte en prescindible y tomamos nuevas cosas y nuevos conceptos como imprescindibles. Así va cambiando el curso de la vida al mismo tiempo que avanza el tiempo y surgen nuevas maneras de entenderla.

2.1.1. Los castillos medievales desde su creación hasta el siglo XIV: grandes obras de defensa

El Loira es un libro abierto que bien podría relatarnos multitud de historias transcurridas en la región. Este río a primera vista es muy tranquilo pero tiene crecidas estacionales, corrientes peligrosas y un suelo arenoso que ha hecho imposible navegar. Esto no impidió que surgiese una dimensión cultural en este territorio, dimensión cultural que es esencial en el proceso de desarrollo.

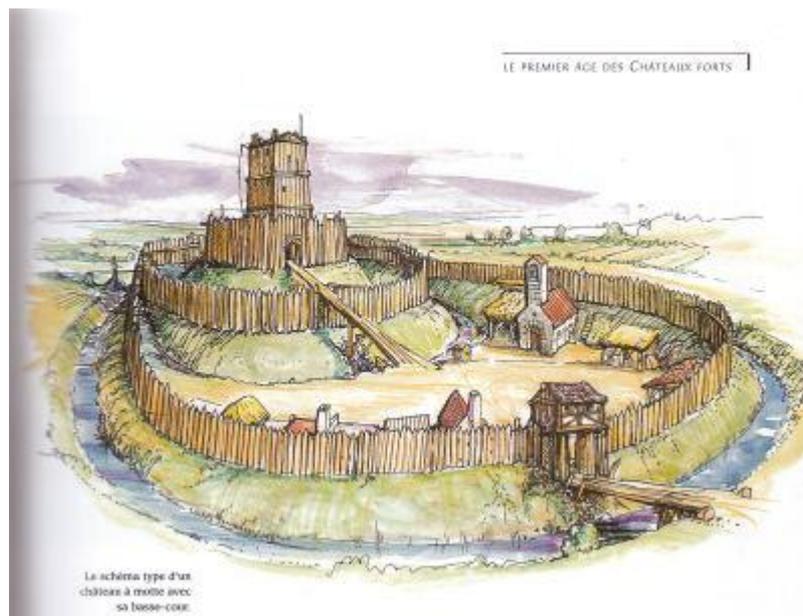


Figura 7: Esquema de los primeros castillos, construidos con madera

Hasta el momento, nos encontramos con los primeros tipos de castillos, inicialmente de madera, donde lo primordial es el terrón, pues es el elemento que destaca en la construcción y que posee la parte principal del castillo, la torre. En lo más bajo del recinto de la fortaleza se encuentra el pueblo (graneros, establos, lagares, molinos...), mientras que en lo más alto se encuentra la residencia del señor, justo en la torre que también sirve para divisar los posibles

enemigos. Aquí contemplamos la función residencial del castillo, donde se ve una clara jerarquía en la cual la clase noble domina a la clase obrera, es una jerarquía vertical; quien más cerca esté de Dios (el más alto), más poder tiene. Y también, a su vez, se deduce una función simbólica, mientras que a la clase noble la protegen tres murallas, a la clase obrera solo la protege una muralla, así se expresa el poder del señor (Mesqui, 1993).

Toda esta civilización surge en la cuenca del Loira que se extiende sobre una vasta región en el centro y el oeste de Francia, desde el sur del *Massif Central* hasta la costa atlántica. El paisaje cultural se encuentra en el valle a lo largo del río orientado desde oeste-suroeste al este-noreste y que recibe los vientos dominantes del suroeste. El Loira drena zonas calcáreas, arcillosas y arenosas y arrastra aluviones en el valle. Los castillos empiezan a surgir lo suficientemente alejados del río para no verse afectado por las crecidas y otros problemas que puedan surgir a causa de esto, pero lo suficientemente cerca para poder utilizarlo como posible vía de escape y para aprovechar sus recursos (Meyer, Mayo-Junio 2014).



Figura 8: Loira, riberas agrícolas y colinas forestales

En ese momento, la función que tiene el territorio se centra única y exclusivamente en la fortaleza. Se obtiene todo lo necesario si es posible dentro del recinto y si no, se extrae e introduce lo más rápido posible dentro de las murallas para así estar protegido de cualquier

ataque. No existe el concepto actual de ciudad, sino que la vida reside por y para el castillo. El paisaje está sufriendo importantes cambios pero muy lentamente.

El paso a la piedra es algo que va a caracterizar esta época, el paisaje va a sufrir un gran cambio. La principal figura de las primitivas ciudades dejará de ser un castillo de defensa hecho principalmente a base de madera para convertirse en un elemento visualmente más seguro y fuerte, construido a base de piedra, principalmente calcárea que extraían de la zona. Así pasamos de una defensa pasiva como la que existía hasta ese momento a una defensa activa, vemos un cambio en la utilidad de este tipo de elemento del paisaje (Mesqui, 1993)

Este tipo de castillo se caracteriza por ser un torreón cuadrangular flanqueado de contrafuertes, con cadalsos^{II} de madera y de muchos niveles pero con una planta baja que no dispone de ninguna abertura. Tendremos como único y exclusivo elemento decorativo la torre vertical que sobresale y que se utiliza como contrafuerte. Estos lugares fortificados en piedra (torreones) aparecen por primera vez en el Valle del Loira y por su elevado número constituyen una seña de identidad de esta región (El Pais Aguilar, 2010).

Anteriormente hablábamos de la importancia de la situación de la edificación, la altura donde se encuentra el torreón no es solo importante para la protección ante posibles ataques sino que también es práctico para defenderse de las catástrofes naturales, pues las crecidas del río eran frecuentes en la estación invernal.

Estas obras de defensa se perfeccionaron entre finales del siglo X y el siglo XV debido a los múltiples enfrentamientos en los que se veía envuelto el Valle del Loira. Por un lado se encontraba un conflicto a nivel local entre el conde de Anjou (Foulque Nerra) y el conde de Blois (Eudes I) por la posesión de la Turena entre los siglos X-XI y, posteriormente, tuvo lugar la lucha entre el rey de Francia, Philippe Auguste, y los Plantagenet, dinastía reinante en Inglaterra entre 1154 y 1399 (El Pais Aguilar, 2010).

El paso de los torreones cuadrangulares a circulares es otro gran acontecimiento de este periodo, un cambio que tuvo lugar alrededor del año 1150 y que se difundió al final del siglo XII. Un ejemplo es el Torreón de Château – Renault, en Indre-et-Loire que data del año 1160 (Mesqui, 1993).

^{II} Un cadalso es una fortificación o baluarte de las torres y murallas medievales. Colgaba apoyándose en ménsulas o vigas de madera o piedras que sobresalían, incrustadas en el muro. Normalmente estaban cubiertos y no solían ser permanentes, sino instalarse durante un asedio. (RAE)

Una de las principales causas de este cambio es la existencia de ángulos muertos en los torreones cuadrangulares. Así fundieron ambos estilos y crearon torreones cuadrangulares flanqueados de torres circulares, como es el ejemplo del *Château de Luynes*, siglo XIII. Otro ejemplo es el *Château de Tours* con la torre de la época de Philippe Auguste, principios del siglo XIII, también con torres circulares flanqueando un torreón cuadrangular. A parte de la supresión de los ángulos muertos, otras ventajas de la torre circular frente a la cuadrangular es la mejor resistencia a los arietes y a los proyectiles, junto a una ventaja económica puesto que para construir una torre redonda hacen falta menos materiales que para hacer una cuadrangular, pese a que una torre redonda es menos estable que la otra. Sin duda este progreso se dio lugar gracias a la reintroducción de técnicas de la antigüedad para hacer frente a un ejército de profesionales, los mercenarios (Mesqui, 1993).



Figura 9: Imagen actual de las murallas de Loches

Poco después surge el rol defensivo gracias a la muralla a finales del siglo XII, principios del XIII. Es el paso del vallado de madera a la muralla. Podemos ver este cambio en *Loches*, con una primera muralla del siglo XII, reforzada posteriormente en el siglo XIII. Pero también existen castillos que no se conformaron solamente con una muralla, sino que crearon una

barrera escalonada, como es el caso del *Donjon de Lavardin*, del siglo XII-XIV (Mesqui, 1993).

Una vez se estableció el rol defensivo de los castillos tocó llevar a cabo el perfeccionamiento de la defensa activa. Los cadalsos con matacanes^{III} pasaron de ser de madera a construirse en piedra en el siglo XIII. También estaba la presencia de las aspilleras^{IV} que eran a su vez un elemento defensivo y otras veces simbólico pues muchas no tenían función, eran simplemente ornamentales. Por último nos encontramos ante el perfeccionamiento de las entradas, un punto débil de la defensa; éstas están reforzadas por todos los elementos defensivos anteriores reunidos (Mesqui, 1993).

2.1.2. Los castillos medievales desde el siglo XIV hasta mitad del siglo XV: de la defensa a la residencia

Poco a poco el gran paso que había tenido el cambio a la piedra, tanto a nivel histórico-cultural como a nivel paisajístico, se vio complementado. Entró en juego la función residencial de los castillos en lugar de la función única y exclusiva de defensa. Si en la etapa anterior destacábamos la funcionalidad defensiva para proteger no solo a los reyes y resto de la nobleza, sino que también defendía al pueblo con sus casas, ganados y cultivos, en este periodo vamos a ver como la edificación concreta del castillo va a cobrar un rol diferente, en esta ocasión para así integrar el hábitat de los reyes, duques y nobles.

Pero este cambio no sucedió de manera brusca, sino que la transformación tuvo lugar poco a poco. Los torreones de los siglos X y XI siguieron destacando por una función defensiva aunque con ligeros toques de uso residencial. Los torreones tenían una estructura vertical de las habitaciones con una planta de almacenaje, que sería una planta sin claridad; una planta de recepción, con un gran salón-cocina y capilla; y por último, una planta privada donde se encontraban las habitaciones (Mesqui, 1993). La presencia ya en estos siglos de chimeneas y de ventanales nos indica que estas construcciones están sufriendo un cambio en su funcionalidad aunque, sin duda, siguen teniendo una estructura robusta para la protección de los ciudadanos de todos los niveles sociales.

^{III} Un matacán es una obra sólida que se ubica en la parte alta de una muralla, de una torre o de cualquier otra fortificación y que sobresale de ésta por su parte exterior; empleada, durante un asedio o asalto, como un lugar seguro desde el cual sus defensores pueden mirar y atacar al enemigo (RAE).

^{IV} Una aspillera es una abertura vertical, estrecha y profunda, practicada en algunos muros o murallas defensivas, así como en las torres de los castillos o incluso en algunas almenas, para permitir disparar flechas con arcos o bien con ballestas (RAE).

Poco después, a finales del siglo XIV, se acabó llegando a un equilibrio entre ambos cometidos. Se logró prácticamente la igualdad entre la función defensiva y la residencial. Se continuó con la vida dentro de las murallas de los castillos y se construyeron varias murallas escalonadas a la vez que formaban una única muralla, reforzando así su protección. Pero en cambio, hubo un incremento de habitaciones especializadas, se le puso un mayor interés a la presencia de claridad y se realizó una modificación del torreón, anteriormente vertical, y su nueva estructura horizontal tuvo un uso residencial. Esta tendencia se reafirma al final de la Edad Media, durante los siglos XIV y XV, cuando desaparece poco a poco la función defensiva. Un ejemplo de esta transformación es el *Château* de Saumur, que tiene dos fases de construcción, la primera a principios del siglo XIII con una muralla flanqueada de torres, y otra fase a finales del siglo XIV en la que se remodelan las torres y las murallas y se construye la parte de la vivienda (Mesqui, 1993).



Figura 10: Castillo de Saumur con el río Loira a sus pies y la ciudad al fondo

Llegados a este punto, el pueblo hacía su día a día fuera de los muros del castillo pero lo tenían presente cuando se encontraban en situación de peligro. Así el Valle del Loira siguió su transformación, viendo cómo surgían pequeñas villas alrededor del castillo. Ya el pueblo no vivía exclusivamente por y para el castillo, sino que se preocupaba también por la vida fuera de las murallas. Por ello se extendió fuera de éstas, situándose en la zona más próxima al río para así estar más cerca de los recursos que le aportaba y podía llegar, al mismo tiempo, a un

equilibrio entre la seguridad que le seguía aportando la clase noble y la protección física del castillo, el trabajo para éste y la vida en el villa.

2.1.3. Los castillos de la segunda mitad del siglo XV: de castillos residenciales a castillos fortificados

A finales del siglo XV el Valle del Loira vivió una época pacífica, sin guerras, donde la monarquía absoluta se volvió más fuerte. La desaparición de la función defensiva a partir de mediados del siglo XV provocó su fragilidad ante los atacantes y, como consecuencia, los castillos y las villas que les rodean se convierten en zona de guerra.

En tiempos de paz, la vida en los castillos transcurría en una agradable rutina. Para llenar los largos días de invierno, los nobles jugaban al ajedrez, a las damas o a las cartas. Las mujeres nobles, cuando no tocaban instrumentos o bordaban, tenían enanos para entretenerlas, mientras, el bufón de la corte amenizaba los banquetes bromeando a costa de los comensales, incluido el rey. Los Misterios^V eran muy populares y se representaban durante varias semanas. Las actividades al aire libre, exterior al perímetro del castillo, incluían en verano los bolos, el tiro con arco y juegos de pelota, pero los torneos, con justas y demostraciones con espada, eran la distracción favorita de todos. Reyes y nobles apreciaban la caza, que practicaban a menudo en los bosques del Valle del Loira (El Pais Aguilar, 2010).



Figura 11: Vista aérea del *château* de Chinon con la ciudad entre el río y los muros del castillo

^V Obras de teatro basadas en la vida de Cristo

Con la estabilidad que da esta época pacífica, el pueblo se habituó a su vida plena fuera del castillo. Ya no entraban a éste para protegerse pues no tenían motivo, aunque hubo épocas en las que los enemigos atacaron y terminaron por completo con el castillo y estas “pre-ciudades”. Las villas se fueron haciendo cada vez más grandes extendiéndose alrededor de todo el castillo, no sólo hacia la parte del río, aunque era en esta zona donde se situaban la mayoría de las nuevas construcciones.

2.1.4. Los castillos en el Renacimiento (siglo XVI). Paisaje del arte y arte del paisaje. De la defensa a la estética

El Valle del Loira es la cuna del Renacimiento en Francia. El descubrimiento de este movimiento está ligado a las guerras de Italia que tuvieron lugar entre 1494 y 1559, donde los reyes Louis XI, Charles VIII, Louis XII, François I y Henri II tuvieron la oportunidad de traer con ellos los cambios culturales, literarios y arquitectónicos. Estos últimos son los que van a influir en el aspecto del Valle del Loira. La arquitectura del Renacimiento italiano se caracterizaba por la vuelta a la Antigüedad, se busca una cierta armonía a través del orden, de las proporciones y de la simetría (*Persee*).

Entre los habitantes del valle había personas cultas, pensadores a los que les gustaba contemplar su país ya antes del Renacimiento, que se integraban perfectamente dentro de la secuencia clásica *domus-hortus-ager-saltus* entre los dos principales medios naturales de la zona como son el río y el bosque que le rodea. Pero es a partir del Renacimiento cuando, junto a la aparición de la palabra “paisaje” en Europa, se empieza a desarrollar originalmente el espacio tal y como lo contemplamos hoy en día. El paisaje comienza a ser objeto de obras literarias, de pinturas y se manifiesta sobretodo en las “obras maestras” de jardinería que se levantaban siguiendo los modelos estéticos y explícitamente paisajísticos, condiciones que hacen que podamos hablar de paisajes culturales (Unesco).

Paralelamente a las expresiones literarias del paisaje, los jardines propiamente estéticos, que pasan por encima de los jardines simples de subsistencia adornados de flores, acompañan el cambio de las fortalezas de la Edad Media a castillos residenciales. En estos numerosos jardines, la *aquosité*, ese término típico del Renacimiento y que hoy en día no se emplea tanto, significaba disfrutar del agua en todas sus formas: estancada, corriendo y brotando; no deja nada que desear al amor por las plantas y los animales si consideramos las dimensiones y las ambiciones de los jardines de la Edad Media. Este concepto de *aquosité* en la Turena le hace un guiño, sin duda, a su mayor motor, al Loira (UNESCO).



Figura 12: Reflejo del castillo Azay-le-Rideau en aguas del río Loira entrelazado con la naturaleza del bosque que le rodea

Volviendo a las edificaciones, nos encontramos entre claros ejemplos de una brillante arquitectura gótica el castillo de Amboise con Charles VIII (1492-1498) y el ala Louis XII del castillo de Blois (a partir de 1498). En el primer ejemplo de este nuevo movimiento, que se desarrolla por primera vez en Francia en el Valle del Loira, destaca el interior de la torre de Minimes con una rampa de acceso con una suave inclinación y una bóveda gótica (Heliot, 1979-80). En el exterior del castillo también destaca el tragaluz adornado por pináculos^{VI} y el contrafuerte. Por otro lado, en el ala Louis XII del castillo de Blois, destaca su apariencia policromada de ladrillos y piedras, la decoración de la fachada que da al patio, así como el elemento del puercoespín, emblema de Louis XII: “*Qui s’y frotte s’y pique*”. (Mesqui, 1993)

Una vez se fue consolidando este nuevo movimiento cultural, surgió el llamado primer Renacimiento francés en el Valle del Loira. La influencia italiana se manifiesta en tres características principales: la fachada y su sistema ornamental; la introducción de la escalera *rampe sur rampe* y la *ratio*, es decir, la regularidad, la simetría y las proporciones. En esta influencia destaca el *château* de Chenonceau, castillo que sobresale por estar situado literalmente sobre el río Cher, afluente del Loira, pero no sólo por su situación sino también por su belleza arquitectónica, por la majestuosidad de sus jardines y, por supuesto, por la

^{VI} El pináculo es un remate en la arquitectura gótica y, por ext., en otros estilos, adorno terminal, piramidal o cónico (RAE).

importancia histórica que tiene tras sus muros sirviendo esta construcción como barrera entre los ejércitos francés y alemán. Se construyó entre 1513 y 1522. Presenta una fachada italiana con tragaluces concebidos como edículos de columnas, pináculos y frontones^{VII}. También destaca su escalera *rampe sur rampe* muy particular (Mesqui, 2000).



Figura 13: Castillo de Chenonceau construido sobre el río con los jardines y el bosque al fondo

Así, a lo largo de los siglos, los *châteaux* del Valle del Loira evolucionaron progresivamente de castillos feudales, concebidos como fortalezas defensivas, a acogedores palacios. Las armas de fuego acabaron con los asedios contra los cuales se construyeron y el confort y la elegancia se convirtieron en símbolos de categoría social. Muchos elementos defensivos se transformaron en adornos: las atalayas^{VIII} se convirtieron en torreones fantásticos, los fosos en lagos reflectantes y las almenas^{IX} en frisos decorativos. En el Renacimiento, artesanos italianos añadieron galerías y jardines ornamentales, y los relieves decorativos se hicieron más complicados (Mesqui, 2000).

^{VII} El frontón es un remate triangular de una fachada o de un pórtico. Se coloca también encima de ventanas y puertas (RAE).

^{VIII} Una atalaya es una torre hecha comúnmente en lugar alto, para registrar desde ella el campo o el mar y dar aviso de lo que se descubre (RAE).

^{IX} La almena es cada uno de los prismas que coronan los muros de las antiguas fortalezas para resguardarse en ella de los defensores (RAE).

El castillo típico del Valle del Loira contaba con varias salas de recepción amplias, profusamente amuebladas y adornadas con elegantes tapices y pinturas, con techos artesonados y revestimientos de madera. Las habitaciones principales eran el Gran Salón, generalmente con una gran chimenea y un lujoso comedor. La galería era el punto de reunión del anfitrión y sus invitados para discutir los acontecimientos del día. Las habitaciones privadas del propietario, y las reservadas a los huéspedes de honor (especialmente de la realeza), se agrupaban en un ala aparte, mientras el servicio se alojaba en el ático (El País Aguilar, 2010).

Otro ejemplo es el castillo de Ainay-le-Vieil, del siglo XII, combina dos estilos. Mientras en su exterior es una fortaleza octogonal amurallada, con nueve grandes torres coronadas por torreones apuntados e iluminadas por aberturas aflechadas, a la que se accede por una gran puerta medieval con postigo y un puente levadizo sobre el foso, en su interior es una encantadora casa renacentista del siglo XVI (El País Aguilar, 2010).

Entre 1518 y 1527 se construyó el castillo de Azay-le-Rideau, se le considera uno de los castillos renacentistas mejor diseñados. La escalinata interior, tras un frontón de decoración complicada y tres pisos de ventanas geminadas, es sorprendente (*Topographie historique d'Azay-le-Rideau*, 2010).

El castillo de Ussé, popularmente llamado como el de la Bella Durmiente, fue construido en 1462 como fortaleza almenada. Los muros que dan al patio principal se modificaron en el Renacimiento, con ventanas abuhardilladas y pilastras. En el siglo XVII, el ala norte se substituyó por jardines colgantes (El País Aguilar, 2010).

En el Renacimiento del Valle del Loira no podemos destacar única y exclusivamente el castillo de Chenonceau, detrás de este hay otros muchos que cobran gran importancia en la época de este movimiento y que hoy en día seguimos señalando como embellecedores del patrimonio cultural y paisajístico de la Turena. Es el caso del *château* de Angers que se construyó entre 1228 y 1240 como fortaleza en lo alto de una colina, alzando sus torres sobre el río Maine. A lo largo de la muralla hay 17 grandes torres redondeadas. Originalmente debían medir unos 30 metros de altura, antes de que los torreones apuntados fueran retirados en el siglo XVI.



Figura 14: Panel informativo con indicaciones de la estructura del castillo de Angers

Con el Renacimiento también se trajo el concepto de belleza, una cierta elegancia sencilla, clásica. Aquí cobran protagonismo los jardines, donde, sin duda, los de Villandry son el “rey de reyes”. En 1906, Joachim Carvallo compra el castillo y empieza por restaurarlo y a continuación se propone restituir los jardines del Renacimiento, inspirándose para ello en una fuente literaria. Estudia la obra *Les Plus excellents bastiments de France* del arquitecto del siglo XVI Androuet du Cerceau, que describe la organización de los jardines franceses del Renacimiento. Por último, concluye su estudio con excavaciones arqueológicas que desvelan las ruinas del antiguo jardín a la francesa. Combinando estas dos fuentes, logra restablecer los jardines que podemos encontrar hoy en día (Château Villandry).

Si contemplamos los jardines de Villandry podemos distinguir 7 partes diferentes (Ver anexo I – Jardines de Villandry). Una de estas partes es el Jardín Decorativo (2), que se ubica en la zona superior de la huerta. Se considera como una ampliación de los salones del castillo. Desde ahí podemos contemplar los cuatro cuadrados que conforman los jardines del amor:



“El amor tierno”: corazones separados por pequeñas llamas. En el centro, máscaras empleadas en los bailes.

“El amor apasionado”: los corazones rotos por la pasión están dispuestos de forma dinámica para ilustrar las danzas con claridad.

“El amor fugaz”: los cuatro abanicos de los ángulos simbolizan la ligereza de los sentimientos. Entre estos, se hallan los cuernos del amor traicionado.

“El amor trágico”: los dibujos representan filos de puñales y las espadas empleadas en los duelos provocados por rivalidades amorosas. Las flores rojas recuerdan la sangre derramada.

Figura 15: Los cuatro cuadrados que forman los jardines del amor

Tras el Jardín Decorativo, nos encontramos El bosque (1). Aquí lo importante son las bellísimas vistas de los jardines, del pueblo y del valle. Esta zona se encuentra elevada 30 metros con respecto a los jardines, lo que permite tener pequeñas terrazas floridas en torno al invernadero y al Pabellón de la Audiencia del siglo XVIII.

A continuación, nos encontramos con El Jardín del Agua (4). Esta composición de inspiración clásica se sitúa en el nivel superior al del Jardín Decorativo. Se articula en torno a una gran superficie de agua en forma de espejo de estilo Luis XV y está rodeada de tilos. Era, y es, un rincón ideal para descansar y meditar.

El Jardín del Sol (5) es el más tardío. Es un lugar único. Está constituido por tres espacios verdes. En la Habitación de las Nubes, se han plantado arbustos y plantas perennes^x azuladas y blancas. La Habitación del Sol, de tonos naranjas y amarillos, resplandece en torno a un majestuoso estanque en forma de estrella. La Habitación de los Niños recoge sus risas y sus juegos bajo la tranquila sombra de los manzanos.

Rebosante de magia, el Laberinto (6) simboliza el caminar del hombre en la tierra. De inspiración cristiana, y contrariamente al laberinto griego, no esconde vías sin salida.

^x Bot. Que vive más de dos años (RAE).

El Jardín de los Simples (9) se sitúa entre la huerta y la iglesia. Es un jardín tradicional de la Edad Media dedicado al cultivo de plantas aromáticas culinarias y medicinales.

Y por último, nos encontramos con La Huerta (8) que se halla entre el castillo y el pueblo y es una huerta del Renacimiento. Sus nueve cuadrados idénticos con motivos geométricos variados en el interior y sus hortalizas de diferentes colores alternados (azul del puerro, rojo de la col y la remolacha, verde jade de las matas de zanahorias) crean un tablero multicolor. El origen del jardín de hortalizas se remonta a la Edad Media, cuando a los monjes que habitaban las abadías les gustaba disponer de sus hortalizas creando figuras geométricas, en particular en forma de cruz. Los rosales de pie alto dispuestos simétricamente simbolizan los monjes labrando la tierra. La segunda influencia proviene de Italia. Aporta a la huerta monacal sus elementos decorativos: fuentes, cenadores y cuadrados forales. Los jardineros franceses del siglo XVI unieron las dos inspiraciones (monacal e italiana) con el fin de crear un entorno adecuado para las rosas y las hortalizas nuevas procedentes de América. Lo denominaron “huerta decorativa”. El arquitecto del siglo XVI Androuet du Cerceau describió los jardines y los planos que a su vez inspiraron a Joachim Carvallo para restituir este entorno a principios del siglo XX (Château Villandry).

Si contemplamos en la actualidad el Valle del Loira, podemos observar que éste reviste una gran importancia geoestratégica puesto que radica en el centro de Francia, núcleo histórico del intercambio económico y cultural europeo, y ofrece además unos recursos naturales muy beneficiosos, como el agua, los buenos suelos y resto de recursos naturales. Esta situación tan peculiar ha provocado que sea una constante en el devenir histórico la existencia de múltiples relaciones entre la sociedad y la naturaleza. La evaluación del paisaje cultural del Valle del Loira destaca un alto grado de autenticidad y así su trayectoria histórica está claramente visible en el paisaje actual (UNESCO).

3. Influencia de los Castillos del Loira en la cultura actual

La aportación que ha dado a diferentes manifestaciones culturales la presencia de los Castillos en el Valle del Loira es inmensa. La importancia tan grande que han tenido las construcciones y los paisajes a lo largo de este río han sido tales que no sólo se han parado a investigarlo y observarlo grandes historiadores y geógrafos, sino que grandes escritores, pintores y artistas de todas clases han sabido ver esa esencia que lleva dentro el Valle del Loira.

3.1. Escritores y artistas del Valle del Loira

El Valle del Loira es famoso por la fertilidad de sus campos, pero también ha demostrado ser productivo para la literatura. A lo largo de los siglos, escritores de fama internacional como François Rabelais, el gran poeta lírico Pierre de Ronsard y los novelistas Honoré de Balzac y Georges Sand han vivido junto a este gran río, en el que también se inspiraron. Resulta extraño que la clara luz que atrae a tantos turistas a la región no haya tenido el mismo efecto sobre los grandes pintores del país, aunque Claude Monet pasó un fructífero periodo en el tranquilo valle Creuse.

Uno de los primeros escritores en lengua francesa nació en Meung-sur-Loire a mediados del siglo XIII. Jean Chopinel, más conocido como Jean de Meung, produjo la segunda parte del *Roman de la Rose*, poema alegórico de amor cortés de gran influencia y ampliamente traducido (El País Aguilar, 2010).



Figura 16: Extracto del *Roman de la rose*

Durante la guerra de los Cien Años, un siglo y medio más tarde, el poeta y aristócrata Charles, duque de Orléans, fue apresado por los ingleses durante 25 años. Mientras estuvo en prisión desarrolló sus excelentes aptitudes poéticas. A su regreso hizo de su corte en Blois un centro literario fundamental.

François Rabelais, el incisivo satírico y humanista del siglo XVI, nació en 1483 cerca de Chinon y se educó en Angers. Famoso en toda Europa por la publicación de *Pantagruel* (1532) y *Gargantúa* (1535), sus obras, cargadas de humor obsceno y discurso aprendido a partes iguales, alcanzaron gran difusión (El País Aguilar, 2010).

Pierre de Ronsard, nacido cerca de Vendôme, 30 años después que Rabelais, fue el poeta renacentista francés más importante, quizá más conocido por sus odas y sonetos líricos a *Cassandra*, *Hélène* y *Marie* (una campesina de Anjou). Poeta en la corte de Carlos IX y su hermana Marguerite de Valois, vivió y murió en el priorato de St-Cosme cerca de Tours. Ronsard fue además la cabeza visible de la Pléiade, un grupo de siete poetas decididos a revolucionar la poesía francesa a través del estudio de los clásicos (Galinie, 1977). En este grupo estaba también Joachim du Bellay, un aristócrata de Anjou y apasionado defensor de la literatura francesa. Su *Defensa e Ilustración de la Lengua Francesa*, 1549, fue el manifiesto en prosa de la doctrina de la Pléiade.

Otro personaje famoso del Valle del Loira encabezó la revolución intelectual del siglo XVII. El matemático y físico René Descartes, nacido en la Turena y educado en un colegio jesuita en La Flèche, desarrolló un nuevo método de investigación filosófica que implicaba el estudio simultáneo de todas las ciencias. Comenzando por el famoso *Pienso, luego existo*, desarrolló la doctrina racionalista conocida como cartesianismo en su obra más famosa, el *Discurso del método* (El País Aguilar, 2010).

El novelista francés más fecundo del siglo XIX, Honoré Balzac, consideraba su Turena natal como su provincia favorita. Tours, Saumur y el Château de Saché fueron los escenarios de algunas de las obras más conocidas, todas ellas respetuosas con las costumbres del siglo XIX. La obra de la contemporánea de Balzac *Georges Sand* (seudónimo masculino de Aurore, baronesa de Dudevant) tiene sus raíces en los paisajes de su Berry natal, que también inspiraron a Alain-Fournier en su obra *Le Grand Meaulnes*, una visión romántica de su infancia en la región.

Los setos de espino y los pueblos cerca de Chartres proporcionaron un escenario inolvidable para los primeros pasajes de la impresionante serie de Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido*. En la desembocadura del Loira, la ciudad de Nantes vio nacer en 1826 a Julio Verne, cuyas obras de la ciencia-ficción han tenido gran influencia (El Pais Aguilar, 2010).

En 1411, los tres hermanos Limbourg se convirtieron en pintores de la corte del duque de Berry en Bourges. Éste les encargó que pintaran una serie de 39 miniaturas para *Les Très Riches Heures du Duc de Berry* (Las muy ricas horas del Duque de Berry). Este libro de Horas se convertiría en la joya de la fabulosa colección de manuscritos del duque y sigue siendo uno de los mayores logros del estilo gótico internacional. Algunas de sus intrincadas ilustraciones describen escenas de la vida en el Valle del Loira (El Pais Aguilar, 2010).

Jehan Fouquet, nacido en Tours alrededor de 1420, fue nombrado pintor real en 1474. Entre sus retratos se incluye la imagen de la amante del rey Agnès Sorel como la Virgen María.

Un siglo después del nacimiento de Fouquet, Francisco I convenció al anciano Leonardo da Vinci para que se estableciera en su casa solariega en Cloux (actualmente Le Clos-Lucé) cerca del Château Royal d'Amboise. A sus 65 años, da Vinci había dejado de pintar, aunque se sabe que hizo algunos bocetos sobre la vida en la corte que se han perdido. Realizó algunas investigaciones científicas e inventos, cuyos resultados pueden verse en un museo en los sótanos del castillo.

El mismo año de su muerte, 1519, nació François Clouet en Tours. Sucedió a su padre, Jean, como pintor de la corte de Francisco I y produjo una serie de retratos excelentes. Entre sus modelos figuran el propio Francisco I, Isabel de Austria y María, reina de los escoceses. El estilo de François Clouet, típico de la Francia renacentista, se vio perpetuado por los artistas y artesanos de su taller (El Pais Aguilar, 2010).

Exactamente cien años más tarde, el pintor impresionista Claude Monet pasó varias semanas en Fresselines, en el valle Creuse, pintando el río a su paso por una estrecha garganta. Uno de esos lienzos, *Le Pont de Vervit*, se encuentra en el *Musée Marmottan* de París.

Henri Rousseau, la quintaesencia del arte *naïf*, nació en Laval en 1844. Aunque nunca abandonó Francia, sus obras más conocidas son las que presentan exuberantes selvas, hogar de todo tipo de animales salvajes. Parte del castillo de Laval se ha convertido en el Museo de Arte Naïf en honor al artista (El Pais Aguilar, 2010).

3.3.1 Balzac en Saché

Las constantes visitas de Honoré Balzac (1799-1850) al *Château* de Saché entre 1829 y 1837 coinciden con la época más creativa de su gran obra literaria. Aquí, escondido de sus acreedores, escribía al menos 12 horas al día. Comenzaba a trabajar muy temprano y se permitía entretener a sus anfitriones, *Monsieur* y *Madame* de Margonne, y a sus invitados en largas veladas, que amenizaban con la lectura de la última parte escrita de su obra en la que interpretaba a todos sus personajes.

Dos de las novelas principales de Balzac, *Le Père Goriot* (Papá Goriot) y *Le lys dans la vallée* (El lirio en el valle), se escribieron en Saché. Esta última está ambientada en el valle del Indre, que puede verse desde la casa y de donde viene esa “cualidad misteriosa e intangible”, tal y como lo describía Balzac con esa forma tan particular que solo él sabía (El País Aguilar, 2010).



Figura 17: Imagen que evidencia la estrecha relación de Balzac con el *château* de Saché

3.3.2. Leonardo da Vinci en Clos-Lucé

François I, gran amante del Renacimiento italiano desde las campañas militares que tuvieron lugar en la península Itálica, convenció a Leonardo da Vinci para que se uniera a su corte en Amboise, ofreciéndole una renta anual y el libre disfrute de la casa solariega de Le Clos-Lucé. El gran genio italiano llegó a Amboise en 1516 con valiosos objetos en su equipaje, preparado en bolsas de piel y atado a una mula. Uno de los más destacables era la Mona Lisa, que

François I adquirió e incluyó en la colección real (por este motivo la obra está presente en el museo del Louvre).

Leonardo pasó los tres últimos años de su vida en Le Clos-Lucé como *premier peintre, architecte et mécanicien du roi* (primer pintor, arquitecto y mecánico del rey), escribiendo y dibujando. Fascinado por la hidrología, trazó planos para unir las residencias reales del Valle del Loira mediante canales, e incluso propuso desviar el curso del río. También organizó una serie de elegantes fiestas cortesanas, cuidando hasta el último detalle (El País Aguilar, 2010).



Figura 18: Maqueta de un invento de Da Vinci con el castillo de Clos-Lucé al fondo

3.4. La influencia paisajística de Cheverny en la obra de Hergé: Tintín

El personaje de Tintín ha dado para mucho a lo largo de los años. Podemos verlo en libros que se reeditan continuamente, artículos de *merchandising*, exposiciones y también se ha colado en la industria del turismo.

El Castillo de Cheverny es uno de los tantos castillos señoriales situados en el Valle del Loire francés. Pero éste tiene un atractivo especial para los “tintinófilos” pues es uno de los lugares que inspiraron a Hergé, el autor del famoso cómic. Este castillo, también es conocido como el castillo de Moulinsart, base de operaciones del capitán Haddock, uno de los protagonistas de la tira, y en otra época morada de uno de sus antepasados, el caballero François de Hadoque (*Diario del viajero*).

Actualmente, el *château* de Cheverny cuenta cada año con una exposición permanente llamada “Los secretos de Moulinsart” dedicada íntegramente al personaje de Tintín donde siete salas introducen al visitante en el fantástico universo del reportero.

Moulinsart, localidad en algún lugar de Europa Occidental y en sus proximidades el Castillo de Moulinsart o Mansion Pasador, son todos lugares ficticios en las historietas de Las aventuras de Tintín, del dibujante y guionista de Bélgica, Hergé (El País Aguilar, 2010).

Situado en algún lugar probablemente de Valonia, a partir de un determinado momento es la residencia habitual del protagonista, su perro Milú, del capitán Haddock y del profesor Tornasol, además del mayordomo Néstor. Su residencia más característica está inspirada en el castillo de Cheverny, de la región francesa del Loira, aunque Hergé suprimió las alas laterales para darle una apariencia más modesta.

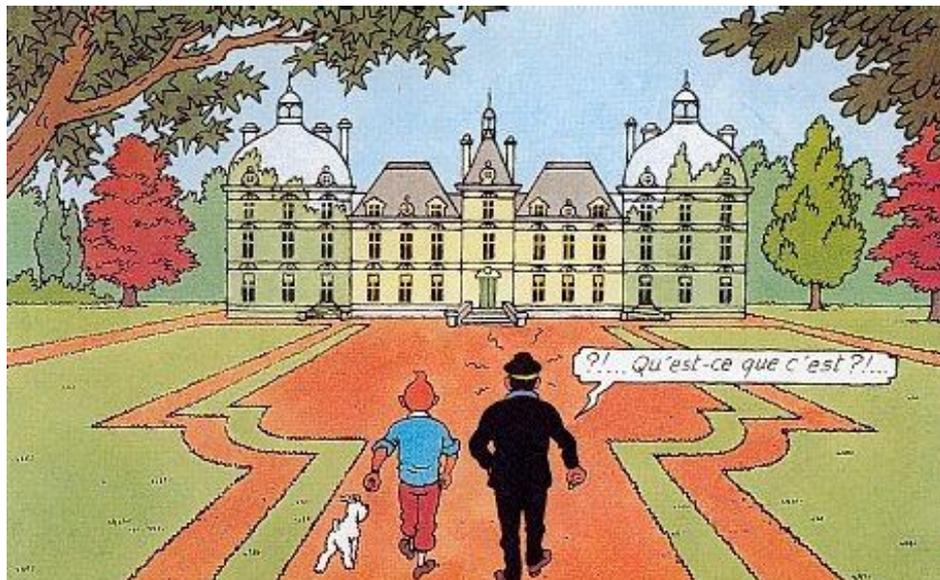


Figura 19: Representación del castillo de Cheverny en los comics de Tintín

Moulinsart aparece por primera vez en El secreto del Unicornio. En las ediciones de España aparece inicialmente como Castillo del Molino. Por entonces es la residencia de los hermanos Pájaro, una pareja de gangsters anticuarios que se enfrentarán con Tintín y Haddock. Al término de la aventura se descubre que el castillo había pertenecido al caballero Francisco de Hadoque, quien lo había recibido como regalo de Luis XIV de Francia en premio a sus actividades corsarias. Este caballero es, casualmente, antepasado de Haddock y dueño del tesoro que Tintín y el capitán buscan a lo largo de toda la historia. Haddock adquiere entonces el castillo gracias a que el profesor Tornasol lo compra para él en

retribución por haber permitido probar su submarino en forma de tiburón en la expedición al Unicornio. Además el capitán mantiene en su puesto al mayordomo Néstor (*Moulinsart*).

Desde entonces, Moulinsart aparece en casi todas las aventuras de Tintín. La trama del cómic *Las joyas de la Castafiore* se desarrolla enteramente en el castillo y sus alrededores.

Pero no sólo los fanáticos del cómic encontrarán cosas interesantes. Es considerado como el castillo mejor amueblado y decorado del Valle del Loira, pues contiene salas intactas, tapices centenarios y piezas originales pertenecientes a la época de oro francesa. Entre otras cosas, sirvió de refugio para albergar obras de arte de las colecciones nacionales, como La Gioconda, durante la Segunda Guerra Mundial (*Diario del viajero*).

3.5. El legado del Château d'Ussé en Disney

Al borde del sombrío y misterioso bosque de Chinon, dominando desde la altura el Valle del Indre, se encuentra Ussé. El Castillo de la Bella Durmiente que inspiró a Charles Perrault (siglo XVII) sus célebres cuentos, es el símbolo del castillo medieval para valientes caballeros y gentiles damas, poetas y cuentos de hadas. Construido en gran parte en los siglos XV y XVI sobre la base de una fortaleza del siglo XI, el primer señor conocido en las tierras de Ussé fue un vikingo en 1004, Gelduin I, quien edificó la primera fortaleza en madera. Fue en el siglo XV, sobre las ruinas de ese mismo fuerte, cuando Juan V de Bueil (capitán de Carlos VII) comenzó la construcción actual. Aunque habrá que esperar hasta el siglo XVII para que Ussé adopte el carácter que conocemos hoy en día: un castillo de placer con una gran perspectiva del Valle del Loira, terrazas y jardines a la francesa, diseñados por Le Notre, famoso arquitecto autor también de los jardines de Versalles. Ricamente adornados de flores y naranjos (El País Aguilar, 2010).

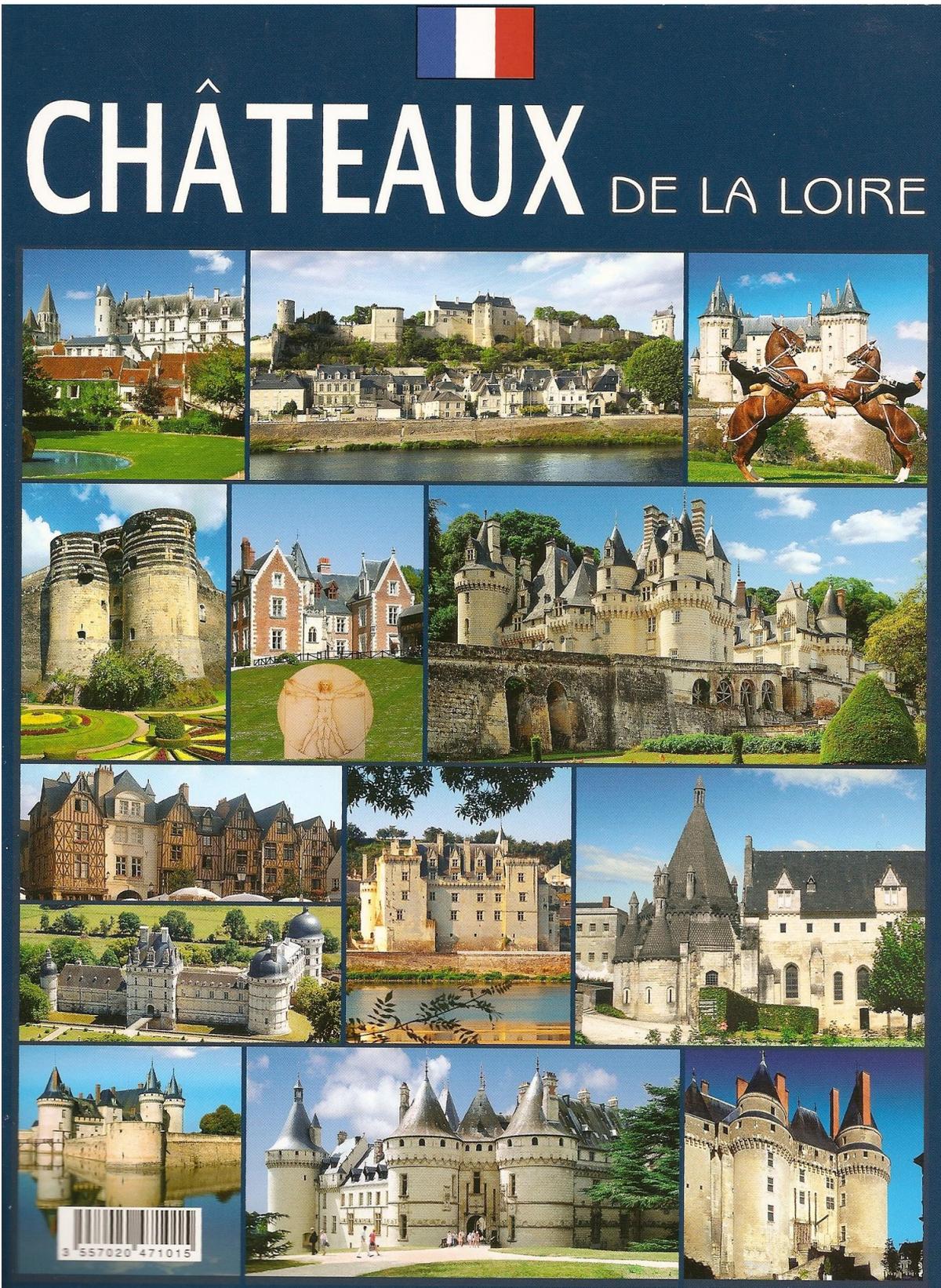


Figura 20: Algunos ejemplos de edificaciones de los Castillos del Loira

Conclusión

Tras analizar el Valle del Loira desde el punto de vista paisajístico, especialmente con el río, los castillos y las diferentes manifestaciones de la influencia cultural, podemos decir que este valle tiene un paisaje cultural excepcional de una gran belleza, con ciudades y pueblos históricos, con grandes monumentos arquitectónicos, los castillos, y tierras de cultivo trabajadas durante siglos donde el ser humano y su entorno han conseguido estar en perfecta armonía a lo largo de los siglos.

Esta importancia sociocultural y paisajística ha llamado la atención y se ha visto premiada con la incorporación del Valle del Loira en la Lista de los Bienes Culturales del Patrimonio Mundial porque muestra un paisaje cultural excepcional a lo largo de un gran río que lleva el testimonio del intercambio de valores humanos y de un desarrollo armonioso de la vida social con su entorno durante dos mil años de historia. Este reconocimiento también llegó porque el paisaje del Valle del Loira, más precisamente el de sus numerosos monumentos culturales, ilustra de una manera excepcional los ideales del Renacimiento y la Ilustración sobre el pensamiento y la creación de Europa occidental (Unesco).

Al comienzo del trabajo nos planteábamos la hipótesis de que el paisaje actual del Valle del Loira ha estado condicionado por el medio natural y nuestro objetivo principal en el transcurso de éste ha sido saber si el papel de los castillos ha sido o no un detonante de la evolución del paisaje, así como conocer las expresiones culturales de diferente tipo que han florecido gracias a lo anterior. Hemos descubierto que el río más largo de Francia, el Loira, ha jugado un rol importante en la historia del país pero más concretamente en la región de Turena que es una zona esencialmente agrícola que ofrece un paisaje variado que va desde los campos labrados, pasando por los viñedos y donde destaca ver la piedra calcárea tan célebre de la región.

Reconocemos, a través del Valle del Loira un paisaje cultural, dinámico históricamente y vivo en la actualidad, un testimonio auténtico e íntegro de un valor universal excepcional cuya pérdida sería irremplazable para la memoria colectiva de la humanidad.

Podemos destacar tres elementos que hacen exclusivo el paisaje que encontramos en los territorios que recorre el Loira: Por un lado, el carácter remarcable de la zona por su patrimonio monumental de renombre internacional y por la calidad de sus urbanizaciones; en segundo lugar, el hecho de que su paisaje ilustre perfectamente la influencia de los ideales del

Renacimiento y del *Siècle des Lumières* en el pensamiento y la creación de la Europa occidental; y, finalmente, la idea de paisaje como testimonio de un desarrollo armonioso entre el hombre y su medio natural durante dos mil años de historia.



Figura 21: Crepúsculo en el paso del río Loira por la ciudad de Tours, punto estratégico en el Valle del Loira por ser un eje económico, social y paisajístico

Bibliografía

Baron-Yelles, N. (s.f.). *Persee*. Recuperado el 26 de Septiembre de 2014, de L'inscription du Val de Loire au patrimoine Mondial UNESCO. Réflexions sur les implications institutionnelles d'un nouveau type de protection de la nature: http://www.pense.fr/web/revues/home/prescript/article/bagf_004-5322_2006_num_83_3_2523

Château Villandry. (s.f.). Recuperado el 11 de Junio de 2014, de Visite des jardins: <http://www.chateauvillandry.fr/jardins/visite-virtuelle/visite-virtuelle-html/>

Château Villandry. (s.f.). Recuperado el 01 de Junio de 2015, de Château Villandry: <http://www.chateauvillandry.fr/>

de Terán, M. (1947). Vaqueros y cabañas en los Montes de Pas. *Estudios Geográficos* .

Delmas, J.-F., Chauveau, C., Cazeneuve, V., Boëlle, J.-M., & Collectif. (2006). *La France au patrimoine mondial. Les 30 sites inscrits par l'Unesco*. National Geographic.

Diario del viajero. (s.f.). Recuperado el 27 de Julio de 2014, de <http://www.diariodelviajero.com/europa/el-castillo-que-inspiro-al-creador-de-tintin-en-el-valle-del-loire>

El Pais Aguilar. (2010). *Guías visuales: Valle del Loira*. Madrid: Santillana Ediciones Generales S.L.

Galinie, H. (1977). La résidence des comtes d'Anjou à Tours. *Archéologie Médiévale* , 95-108.

Heliot, P. (1979-80). L'évolution du château en France, de Philippe Auguste à Louis XII d'après les monuments des Pays-de-Loire. *Mémoires de l'Académie d'Angers* , 243-251.

Larfillon, L. (1974). *100 horas de visita a los castillos del Loira*. París: éditions VILO.

Loire, C. G., Centre, R., l'Europe, M. d., Tours, Direct, E., & l'Europe, F. F. (Septiembre 2012). La Touraine, patrimoine de l'Europe. *Le journal de la Maison de l'Europe - Centre d'information Europe direct* .

Martínez de Pisón, E. (1983). Cultura y ciencia del paisaje. 9-32.

Martínez de Pisón, E. (1998). *Pisaje y Medio Ambiente*. Valladolid.

Mesqui, J. (1993). *Châteaux et enceintes de la France médiévale, de la défense à la résidence*. Grands manuels Picard.

Mesqui, J. (2000). *Châteaux et enceintes de la France Médiévale. La résidence - les éléments architecturaux*. Francia: Grands manuels Picard.

- Meyer, E. (Mayo-Junio 2014). Au fil de la Loire. *GEO Voyage* , 3-83.
- Moulinsart*. (s.f.). Recuperado el 20 de Junio de 2014, de Wikipedia: <http://es.wikipedia.org/wiki/Moulinsart>
- Nogué, J. (2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- RAE. (s.f.). Recuperado el 17 de Junio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=cadalso>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 18 de Junio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=matac%C3%A1n>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 14 de Junio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=aspillera>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 26 de Julio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=pin%C3%A1culo>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 07 de Julio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=atalaya>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 10 de Julio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=almena>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 26 de Julio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=front%C3%B3n>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 26 de Julio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=terru%C3%B1o>
- RAE. (s.f.). Recuperado el 27 de Julio de 2014, de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=perenne>
- Salamagne, A., Renaissance, C. D., & Rabelais, U. F. (2008). De la forteresse au palais: Azay-le-Rideau, un exemple renaissant en Val-de-Loire. *Travaux univ. impr. Master I, Arts, Lettres et civilisations - Mention Renaissance, Tours 2007-2008* , Vol II.
- Salamagne, A., Renaissance, C. d., & Rabelais, U. F. (2010). Topographie historique d'Azay-le-Rideau: XIe siècle-début XVIe siècle. *Master II, Mention Renaissance - Spécialité Histoire de l'Art Tours: Projet de recherche* , Vol 2.
- Unesco. (s.f.). Recuperado el 18 de Enero de 2015, de La Liste du Patrimoine mondial: http://whc.unesco.org/archive/advisory_body_evaluation/933.pdf
- Viard, P., & Nicko, R. (2013). *Château de la Loire*. Blois: Editions Valoire-Estel.
- Voldman, D. (2011). *Photographies à l'oeuvre: enquêtes et chantiers de la reconstruction, 1945-1958*. Tours: Jaquette.

Origen de las imágenes

Figura 1: http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&l=fr&id_site=933&gallery=1&&index=1

Figura 2: www.elstortugues.com

Figura 3: www3.uah.es

Figura 4: <http://www.france-voyage.com/francia-fotos/paisajes-loira-1609.htm>

Figura 5: http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&l=fr&id_site=933&gallery=1&&index=25

Figura 6: http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&l=fr&id_site=933&gallery=1&&index=1

Figura 7: www.pierre-abelard.com

Figura 8: <http://www.france-voyage.com/francia-fotos/paisajes-loira-1609.htm>

Figura 9: serialmaquetteur.over-blog.fr

Figura 10: www.37-online.net

Figura 11: http://jean-francois.mangin.pagesperso-orange.fr/capetiens/fenêtres_filles/chateau_chinon.htm

Figura 12: http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&l=fr&id_site=933&gallery=1&&index=25

Figura 13: <http://notre-aventure-commence-ici.com/Chateau%20de%20Chenonceau.php>

Figura 14: http://whc.unesco.org/pg.cfm?cid=31&l=fr&id_site=933&gallery=1&&index=13

Figura 15: *Château Villandry*. (s.f.). Recuperado el 11 de Junio de 2014, de Visite des jardins: <http://www.chateauvillandry.fr/jardins/visite-virtuelle/visite-virtuelle-html/>

Figura 16: <https://www.pinterest.com/pin/498210777502426254/>

Figura 17: <http://cadrans-solaires.pagesperso-orange.fr/touraine/sache/sache.html>

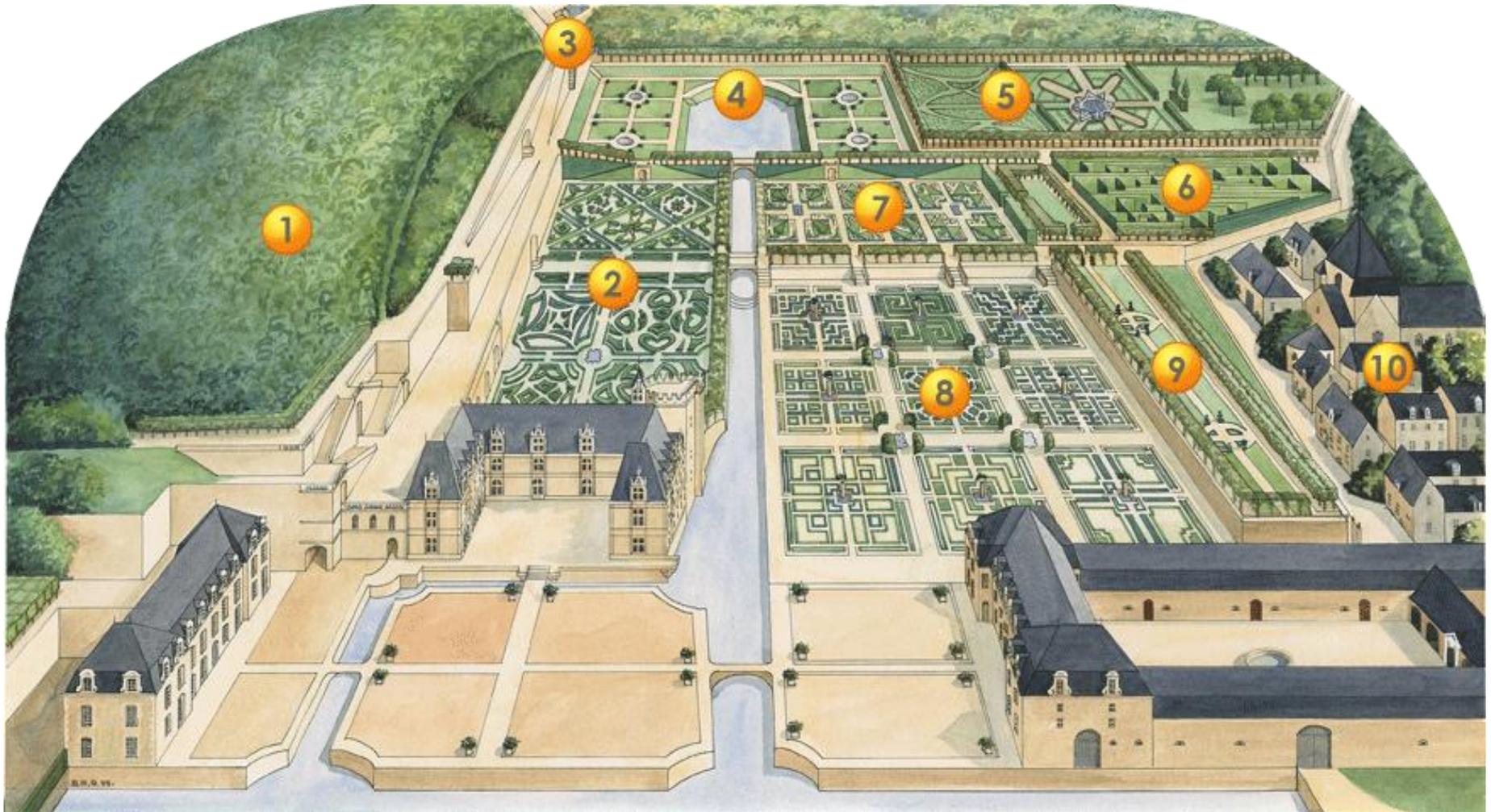
Figura 18: <http://www.teleaire.com/leonardo-da-vinci-en-amboise-a-orillas-del-loira/>

Figura 19: <http://e.tintin.tk.free.fr/moulinsart.htm>

Figura 20: Viard, P., & Nicko, R. (2013). *Château de la Loire*. Blois: Editions Valoire-Estel.

Figura 21: Foto de Sylvain Naudin. Fuente: Tours & Moi.

ANEXO I – Jardines de Villandry



Anexo II - Recursos cartográficos

-Mapas interactivos de la región Centro:

<http://www.centre.developpement-durable.gouv.fr/cartographies-interactives-r34.html>

-Mapas interactivos del Valle del Loira:

<http://www.valdeloire.org/Carte>

-Población y demografía de la región Centro:

<http://www.cartesfrance.fr/carte-france-region/carte-region-Centre.html>

-Mapa de los castillos del Valle del Loira:

<http://www.chateaux-de-la-loire.fr/carte.htm>

-Mapa de los viñedos a lo largo del Loira:

<http://www.vinsvaldeloire.fr/uploads/files/GP%20-%20goodies/Sur%20la%20route%20des%20vins%20du%20Val%20de%20Loire.pdf>

ANEXO III – Recursos audiovisuales

-Documental de los castillos del Valle del Loira:

<https://www.youtube.com/watch?v=G5IG2GEjLL4>

-Vídeo del paisaje cultural del Valle del Loira: Agua, piedra, jardines y viñedos:

<https://www.youtube.com/watch?v=uq3AsF9m50M>

-Vídeo explicativo de la UNESCO, Valle del Loira entre Sully-sur-Loire y Chalonnnes:

https://www.youtube.com/watch?v=WxjR9tEKV_8

-Vídeo promocional de la región Centre “Nature et culturel, l'exceptionnelle rencontre”:

<http://www.youtube.com/watch?v=RHqS3m0EBIY>

-Vídeo de los Castillos del Loira en 3D:

<http://www.youtube.com/watch?v=jJpHI-FIXI0>

-Vídeo de los Castillos del Loira:

<http://www.youtube.com/watch?v=9ndUIKKBmUo>

-Vídeo de la vista aérea desde un globo aeroestático de los paisajes y castillos del Loira:

<http://www.youtube.com/watch?v=9zhc6QjE1j0>

-Vídeo de los productos autóctonos de la región Centro a través de los paisajes y castillos del Loira:

<http://www.youtube.com/watch?v=hdINRBHz2Vw>

ANEXO IV – El Loira y sus recursos

-Proyecto para proteger el Loira:

http://www.paysdelaloire.fr/no_cache/decouvrir/la-loire/actu-detaillee/n/le-programme-regional-dactions-pour-la-loire-et-son-estuaire/